



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Lo femenino

**Cartelizantes:** Romina Martínez, Gabriela Melluso, Blanca Sánchez, Débora Tejeda, más-uno: Silvina Díaz

**Rasgo:** El enigma y el amor

#### **Turandot. La princesa despiadada**

Débora Tejeda

Érase una vez, en un tiempo y un lugar de la china legendaria una pálida, taciturna y cruel princesa llamada Turandot. Estipula un edicto: "la pura, será la esposa de aquel que resuelva los tres enigmas que ella propondrá". Quien afronte la prueba y resulte vencido ofrecerá al hacha su altiva cabeza.

Muchos hombre asistían a Pekín arriesgando su destino. China comienza a sufrir embrutecimientos y muertes despiadadas despertando gran preocupación. Las cabezas de los hombres comenzaban a rodar...

Turandot dice que una de sus antepasadas princesas, su abuela Lou Ling, fue violada y asesinada por un extranjero. "El horror que la mató está vivo en mí". Sobre sus

pretendientes vengaba dicha muerte. En uno de los actos de decapitación un joven llamado Calaf conoce a la bella princesa quedando perdidamente enamorado. Intentan convencerlo de que desista de ella pero se propone para descifrar los enigmas de la princesa. "Los enigmas eran tres, la muerte una"...

Logra descifrarlos. Ella, llena de bronca suplica a su padre, el emperador, que no arroje a su hija en brazos del extranjero. "Tu hija es sagrada".

Turandot le dice a Calaf si la quiere en sus brazos enfurecida. Calaf responde: "Princesa altiva, te quiero ardiente de amor. Tres enigmas me has propuesto y los tres los respondí. Uno solo te voy a proponer. "Dime mi nombre, dime mi nombre antes del alba y al alba moriré." Turandot ordena que nadie duerma (Nessum Dorma) hasta que se sepa el nombre del osado hombre.

Solo una persona sabía el nombre de Calaf: Piu, que enamorada del joven y pese a ser sometida a hostigamientos no lo revela. Turandot le dirige una pregunta: ¿Qué es lo que te hace tan fuerte?. Piu le habla del amor y se suicida en nombre de ello.

Por llegar el alba y en brazos de Calaf Turandot comienza a ablandarse. Le habla de sus miedos y confiesa que lo ha amado, atormentada y rasgada por sus dos terrores: ganarle o ser vencida. Calaf le confiesa su nombre. Ella le pide que se presente ante el pueblo. Turandot le dice a su padre: "conozco el nombre del extranjero, su nombre es: amor"

Así termina la opera Turandot (1926) con música de Giacomo Puccini, la cual queda inconclusa por la muerte del autor. El principal problema dramático que lo retrasa es lograr hacer creíble el cambio en Turandot de princesa de hielo a mujer enamorada. ¿Podemos pensar que dicha transposición muchas veces es un arduo trabajo de análisis cada vez más frecuente en la clínica actual?

Turandot desde el comienzo da cuenta de la voluntad de no satisfacer el goce de quien la corteja, propio de la posición histérica. El personaje, salvo hacia el final, está detrás de escena, no pone demasiado el cuerpo y cuando lo hace es para producir actos castratorios. Y que las "cabezas comiencen a rodar".

Es una pieza que habla del horror, y por qué no del horror a lo femenino. Freud en el Tabú de la virginidad dice: "Toda vez que el primitivo ha erigido un tabú es porque teme un peligro, y no puede negarse que en todos esos preceptos de evitación se exterioriza un horror básico a la mujer. Acaso se funde en que ella es diferente del varón, parece eternamente incomprendible y misteriosa, ajena y por eso hostil." Habla de la extrañeza del hombre para con la mujer, pero también de la mujer para con sí misma.

El extranjero hace una apuesta y circunscribe un territorio a conquistar. Podríamos decir que le habla acorde a su fantasma al resolver los enigmas que concernían a aspectos singulares de la princesa. Lacan nos enseña que es posible que la palabra de un hombre resuene en el fantasma de una mujer posibilitando una experiencia de satisfacción verdadera. Será por la vía del amor, que implicará poder hacer con lo extraño, lo enemigo, con lo otro que el otro presentifica, con esa tierra extraña que lo femenino es para ambos. No huye de ese vacío cruel y enloquecedor, de lo indecible del enigma femenino, más bien lo cerca y dicha opera lo representa a través del arte del bailar, el decir y del cantar.

### **Bibliografía**

Laurent, E., Posiciones femeninas del ser, Tres Haches, Bs. As., 1999 Pág. 109.

Lacan, J., El Seminario. Libro XX, Paidós. Bs. As. 1987.

Lacan, J., El Seminario. Libro XXII, Paidós. Bs. As. 1987.

Freud, S., Libro XXI. El Tabú de la virginidad, Amorrortu. Bs. As. 2000.

<https://es.scribd.com/document/103805259/Turandot>